



REVISTA MEXICANA DE TRASTORNOS ALIMENTARIOS

MEXICAN JOURNAL OF EATING DISORDERS

<http://journals.iztacala.unam.mx/index.php/amta/>



ARTÍCULO

Obesity in Argentina: a remaining challenge. Public health policies and prevalence rates



Jésica Custodio^{a,b,*}, Luciana Elizathe^{a,b}, Brenda Murawski^{a,b} y Guillermina Rutzstein^a

^a Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

^b Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina

Recibido el 21 de junio de 2015; aceptado el 2 de octubre de 2015

Disponible en Internet el 25 de noviembre de 2015

KEYWORDS

Obesity;
Prevalence;
Public policies;
Health promotion

Abstract The World Health Organization raises that the incidence and prevalence of obesity rates are reaching alarming levels in most countries, since the middle of the last century, turning it into a health problem of first magnitude. In Argentina, obesity has also become a serious threat to public health. From this situation, it has been generated different documents and devices aimed at the prevention and treatment of overweight, obesity and associated consequences. These measures include laws, resolutions, practical guides, plans and programs.

The aim of this study is to present a review of documents and devices provided by public health policies, and prevalence national rates of overweight and obesity.

From the literature review, a series of implemented policies against obesity were identified. However, National Survey of Risk Factors conducted in 2005, 2009 and 2013, provides data that show an uninterrupted growth in rates of overweight and obesity in Argentina. Results are discussed and future lines of work related to this important health problem are proposed.

All Rights Reserved © 2015 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. This is an open access item distributed under the Creative Commons CC License BY-NC-ND 4.0.

PALABRAS CLAVE

Obesidad;
Prevalencia;
Políticas públicas;
Promoción de la salud

Obesidad en Argentina: un desafío pendiente. Políticas de salud pública y tasas de prevalencia

Resumen La Organización Mundial de la Salud plantea que las tasas de incidencia y prevalencia de obesidad están alcanzando cifras alarmantes a nivel mundial desde mediados del siglo pasado, convirtiéndola en un problema sanitario de primera magnitud. En esta misma línea,

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: lic.jesicacustodio@gmail.com (J. Custodio).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

en Argentina, la obesidad se ha convertido en una grave amenaza para la salud pública. A partir de ello, se han generado a nivel nacional diferentes documentos y dispositivos orientados a la prevención y tratamiento del sobrepeso, la obesidad y las consecuencias asociadas. Estas medidas incluyen leyes, resoluciones, guías prácticas, planes y programas.

El objetivo de este trabajo es presentar una revisión de documentos y dispositivos provistos en el marco de políticas públicas de salud así como también tasas de prevalencia de sobrepeso y obesidad a nivel nacional.

A partir de la revisión bibliográfica, se identificó una serie de políticas implementadas desde la nación para combatir la obesidad. Sin embargo, el relevamiento realizado a partir de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo en los años 2005, 2009 y 2013, evidencia un ininterrumpido crecimiento de las tasas de sobrepeso y obesidad en Argentina. Se discuten los resultados y se proponen futuras líneas de trabajo en relación con esta problemática.

Derechos Reservados © 2015 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 4.0.

Introducción

Durante muchos años, la obesidad fue considerada un problema estético y, por lo tanto, no era percibida ni por pacientes ni por profesionales como una enfermedad. De hecho, hasta principios del siglo XX, el padecimiento de esta problemática se consideraba producto del descontrol con las comidas y, por lo tanto, total responsabilidad individual. Esta situación se fue modificando a lo largo del tiempo y en la actualidad la obesidad es declarada como una epidemia de carácter global que plantea una grave amenaza para la salud pública.

La mayoría de los autores la definen como un exceso en la cantidad total de grasa corporal que resulta de una falta de balance entre las calorías ingeridas y las consumidas, es decir se trata de un desequilibrio energético entre calorías consumidas y gastadas que genera un exceso de energía llamado balance calórico positivo que se deposita en forma de grasa en los tejidos del organismo (Daza, 2002; Ogden, Yanovski, Carroll y Flegal, 2007).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) además especifica que se trata de «una acumulación anormal o excesiva de grasa corporal que puede ser perjudicial para la salud» (Organización Mundial de la Salud, 2015).

En los últimos años, se han producido profundos cambios en la sociedad en relación con la alimentación y la actividad dando lugar a la constitución de un ambiente cada vez más obesogénico. Este ambiente se caracteriza por el sedentarismo y el consumo de comidas altamente calóricas, resultando en un menor gasto energético y/o un incremento de la ingesta energética. En consecuencia, se perciben notables cambios en el peso y la composición corporal (Martínez, Moreno, Marques-Lopes y Martí, 2002).

Por otra parte, diversos estudios dan cuenta que las personas con obesidad presentan elevados índices de comorbilidad con patologías de índole tanto psicológica como médica. Los estudios hallaron que las personas con sobrepeso y obesidad evidencian una mayor frecuencia de trastornos del estado de ánimo, trastornos de ansiedad, trastornos de personalidad y trastornos de la conducta alimentaria, en comparación con personas de peso promedio (Baile y González, 2011; Larrañaga Vidal y García-Mayor, 2009; Montaña, 2007). A su vez, la obesidad no solo es

considerada una enfermedad en sí misma, sino que además es un factor de riesgo para el desarrollo de otras patologías. Se pueden citar entre ellas: síndrome metabólico, diabetes mellitus tipo 2, diversos tipos de cáncer, problemas respiratorios, artritis, hipertensión arterial, dislipidemias, enfermedades cardiovasculares, entre otras (Daza, 2002; Guallar-Castillón et al., 2002; Haslam y James, 2005; Public Health Service, 2001; Riobó Serván, 2013).

Si bien hasta hace algunas décadas la obesidad se consideraba un problema propio de los países de altos ingresos, en la actualidad se observa una prevalencia elevada también en países de medianos y bajos ingresos (OMS, 2015).

Actualmente, existe consenso en la comunidad científica respecto a que el tratamiento más adecuado debe incluir el apoyo nutricional, médico, psicológico y actividad física, entre otros. Se han evaluado los resultados de diferentes tratamientos para la obesidad, entre los cuales se pueden citar: plan alimentario equilibrado y regular, ejercicio físico, técnicas de modificación de la conducta, farmacoterapia, y cirugía bariátrica (Cuevas y Reyes, 2005; Sociedad Argentina de Obesidad y Trastornos Alimentarios [SAOTA], 2010). Los mismos, intentan influir sobre uno o varios de los factores que intervienen en el desarrollo de la obesidad. Si bien el objetivo principal del tratamiento es lograr que el paciente alcance un peso saludable reduciendo la masa grasa, los dos criterios principales de éxito terapéutico son el mantenimiento de la pérdida de peso y la prevención y tratamiento de comorbilidades (SAOTA, 2010). Sin embargo, el tratamiento es muy complejo, ya que el principal problema que presenta es la recuperación del peso perdido una vez finalizado el mismo (Byrne, Cooper y Fairburn, 2003). Su complejidad se incrementa notablemente en la obesidad mórbida y en aquellos casos en los cuales se asocia con otras enfermedades clínicas. Asimismo, la presencia de trastornos mentales aumenta la probabilidad de que estos pacientes sean más refractarios a los tratamientos para perder peso (Montt, Koppmann y Rodríguez, 2005).

Por último, a nivel poblacional, el costo de los servicios de salud derivados del tratamiento de la obesidad y las complicaciones asociadas se ha incrementado considerablemente. A nivel individual, la obesidad trae aparejadas profundas consecuencias económicas, como por ejemplo, la pérdida de ingresos derivada de la disminución de la productividad,

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/341172>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/341172>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)